

Oración comunitaria 5

Hagamos silencio exterior e interior y reconozcamos la presencia de Jesús en medio nuestro. Abramos nuestra mente y nuestro corazón a su presencia sanadora y salvadora.

Leemos en el evangelio según san Lucas (12, 42-44):

Respondió el Señor: «¿Quién es, pues, el administrador fiel y prudente a quien el señor pondrá al frente de su servidumbre para darles a su tiempo su ración conveniente? Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así. De verdad os digo que le pondrá al frente de toda su hacienda.

(Breve silencio)

TODOS/ Como miembros de su Iglesia, Jesús nos llama a ser sus discípulos. Esto tiene unas implicaciones asombrosas.

Grupo 1/ Los discípulos maduros hacen una decisión consciente y firme de seguir a Jesús, sin importarles lo que cueste.

Grupo 2/ Un discípulo es aprendiz y acompañante de Jesucristo, y también alguien abierto al movimiento del Espíritu Santo que lo impulsa hacia una gran generosidad de corazón.

Grupo 1/ El verdadero discípulo considera que todo lo que es y posee son dones y bendiciones, y percibe la necesidad de compartir esos dones y bendiciones con otros, por el Reino de Dios.

Grupo 2/ La corresponsabilidad es fruto de la conversión, del cambio de la mente y el corazón, y este compromiso no se expresa en una simple acción, ni en una serie de acciones en un dado período de tiempo, sino en el transcurso de toda la vida.

Grupo 1/ Los buenos corresponsables viven con gozo y gratitud por las bendiciones que han recibido, incluyendo aquellas que han multiplicado mediante la propia diligencia y el trabajo duro.

Grupo 2/ Los cristianos que son corresponsables viven en comunión con Cristo y, mediante Cristo y el Espíritu, se esfuerzan en devolver al Padre todos los dones “con creces”.

Grupo 1/ Debemos preguntarnos: ¿Queremos ser discípulos de Jesucristo y administradores cristianos de nuestro mundo y de nuestra Iglesia?

Grupo 2/ Señor, si no nosotros, ¿quién?

Grupo 1/ Si no aquí, ¿dónde?

Grupo 2/ Si no ahora, ¿cuándo?

TODOS/ Si no por el Reino, ¿por qué?